

Financial Times: Rusia Aprovecha las Sanciones para Beneficiarse en el Mercado del Diésel o Gasóleo

Rusia continúa siendo un suministrador esencial de gasóleo para los mercados globales. Los envíos rusos constituyen una quinta parte del volumen total transportado por mar. Bajo las restricciones contra el sector energético de Rusia, el diésel se está distribuyendo a través de Turquía, el norte de África y Oriente Medio, llegando finalmente al mercado europeo.

En febrero del 2023, cuando Europa impuso la prohibición a los productos petrolíferos rusos, incluido el gasóleo, los mercados reaccionaron “con bastante debilidad”, e incluso se produjo una disminución de los precios. Pero “ahora la situación es diferente”, y los comerciantes de petróleo prestan cada vez más atención al gasóleo, resaltó el medio británico.

Según el periódico, el abastecimiento de gasóleo o diesel en Europa y Estados Unidos “no es sencillo hoy en día”. Además, las refinerías no pueden mantenerse al ritmo de la demanda, dado que la diferencia de precio entre el gasóleo y otros combustibles —margen de refino— se incrementó.

Por causa de la disminución de las reservas europeas y a la capacidad limitada de las refinerías, el margen de refino del diésel en Europa se ha duplicado desde julio y se sitúa en 40 dólares por barril.

Este aumento de precios, destaca Financial Times, “puede justificar la decisión de Moscú de reactivar las exportaciones del gasóleo más impuro o sucio”, a pesar de la prohibición temporal de los envíos fuera del país, con el objetivo de “estabilizar los precios del combustible en el mercado interno”, decretada por el Gobierno ruso el pasado 21 de septiembre.

La tendencia ascendente de los precios del gasóleo en el mercado europeo podría revertirse si “se concretan” las especulaciones sobre la reanudación de los suministros rusos y el aumento de la producción, pronosticó el medio de comunicación.

“Pero por ahora, Moscú está aprovechando a su favor las sanciones petroleras que se le han impuesto”, admitió el diario.

El 4 de febrero, el Consejo de la UE decidió establecer precios máximos para el diésel y los productos petrolíferos que proceden o se exportan desde Rusia, esto sucede después de que en diciembre Bruselas impuso un límite al gas y al petróleo ruso.